

# PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15 th. 1893.

Dirección:  
120, FRONT STREET, NEW YORK.  
Año 2, Número 60.

NEW YORK, 8 DE MAYO DE 1893.

La correspondencia se dirigirá á  
GONZALO DE QUESADA.  
120 Front St. room 13.—N. Y.

## BASES

### Del Partido Revolucionario Cubano.

Propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso, y proclamadas unánimemente por las Emigraciones Cubanas y Puertorriqueñas, el 10 de Abril de 1892

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discorde, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y comun la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo funda

## DIRECTORIO

### DEL Partido Revolucionario Cubano

DELEGADO: José Martí.  
TESORERO: Benjamín Guerra.  
SECRETARIO de la Delegación: Gonzalo de Quesada.

### CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso: *Presidente*, J. D. Poyo.  
*Secretario*, Gualterio García.  
De Tampa: *Presidente*, Carlos Roloff.  
*Secretario*, Estéban Candau.  
De Nueva-York: *Presidente*, Juan Fraga.  
*Secretario*, Sotero Figueroa.  
De Jamaica: *Presidente*, Alejandro Gonzalez.  
*Secretario*, Juan Prego.

### DIRECCIONES:

José Martí, 120 Front Street.  
Benjamín J. Guerra, 281 Pearl Street.  
Juan Fraga, 839 Fulton Street, Brooklyn.  
Carlos Roloff, West, Tampa.  
J. D. Poyo, Key West, Fla.  
A. Gonzalez, P. O. Box 80, Kingston, Ja.

## CLUBS CUBANOS

### CAYO-HUESO

Unión y Libertad  
Mártir de San Lorenzo  
Carlos Manuel de Céspedes  
Luz de Yara  
Cabaniguan  
Guáimaro de Jimaguayú  
José Francisco Lamadrid  
Occidente  
Juan Millares, n° 1  
Patria y Libertad  
Liga Patriótica Cubana  
Perico Cestero  
Francisco V. Aguilera  
Hatsay

Yaguaramas Intransigentes  
Pedro Figueredo  
Cecilio Gonzalez  
Key West  
Donato Mármod  
Cayo Hueso  
Thomas Jordan  
Santiago de las Vegas  
Lares y Yara  
Modesto Diaz, n° 1  
Agustín Santa Rosa  
Lampton Lorraine  
Tte. Cor. Juan Manzon, n° 2  
Jesus del Sol, n° 3  
Vanguardia de S. Sanchez  
Juan Miyares, n° 2  
Gaspar Agüero  
Brig. José Gonzalez Guerra  
Rifleros de la Habana n° 1  
Rifleros de las Villas  
Modesto Diaz, n° 2  
Donato Mármod, n° 2  
Sebastian Amabile y Correas

Ayudantes de la Patria  
Los Treintitres de Goicouria  
Rifleros de Máximo Gomez  
General Francisco Villamil  
Coronel J. M. Parraga  
Ramon L. Bonachea  
Caballería Camagüeyana  
Jimaguayú, n° 2  
José R. Estrada  
Guáimaro  
Miguel Parraga  
Rifleros de Bombeta  
Rafael Morales  
Santa María del Rosario  
Julio Grave de Peralta  
Cuba Independiente  
Fermín Savoechea  
Protectoras de la Patria  
Regimiento Enrique Reeves  
Mercedes Varona  
Hijas de la Libertad  
Diez de Octubre  
Lorenza Diaz de Marcano  
Santa María del Rosario

Los Independientes  
José Martí  
Borinquen  
Pinos Nuevos  
Independientes de Cubanacán  
Mercedes Varona  
Las Dos Antillas  
Rifleros de la Habana, n° 2  
Cuerpo de Ingenieros  
Guerrilla de A. Maceo  
BROOKLYN  
Henry Reeves, n° 2  
TAMPA  
Liga Patriótica  
Ignacio Agramonte  
Aguilera  
El Aguila de Tampa  
Máximo Gomez  
Coronel Diego Dorado  
Guerrilla de Roloff  
Los Independientes de Tampa  
Cuba  
Obreras de la Independencia  
Plácido  
Salomé Hernandez  
Pinos Nuevos  
Enrique Roig  
Diez de Abril

### NEW-YORK

Los Independientes  
José Martí  
Borinquen  
Pinos Nuevos  
Independientes de Cubanacán  
Mercedes Varona  
Las Dos Antillas  
Rifleros de la Habana, n° 2  
Cuerpo de Ingenieros  
Guerrilla de A. Maceo

BROOKLYN  
Henry Reeves, n° 2  
TAMPA  
Liga Patriótica  
Ignacio Agramonte  
Aguilera  
El Aguila de Tampa  
Máximo Gomez  
Coronel Diego Dorado  
Guerrilla de Roloff  
Los Independientes de Tampa  
Cuba  
Obreras de la Independencia  
Plácido  
Salomé Hernandez  
Pinos Nuevos  
Enrique Roig  
Diez de Abril

### JACKSONVILLE

Club Político Cubano  
BOSTON  
Cuba y Borinquen  
CHICAGO  
Tello Lamar

### PHILADELPHIA

Ignacio Agramonte, n° 3  
Silverio del Prado

### ATLANTA

Macheteros

### OCALA

Henry Reeves  
General Jordan

### NEW-ORLEANS

Los Intransigentes

### SAN AGUSTIN

Padre Varela

### JAMAICA

José María Heredia  
Carlos Manuel de Céspedes  
Bernabé Varona  
Oriente  
Francisco Vicente Aguilera  
José Martí, n° 2

### MEXICO

Aponte, n° 1  
Máximo Gomez, n° 2

## EL MEETING DE HARDMAN HALL.

Nunca como en la memorable noche del viernes 6 del que cursa, palpito el alma cubana en la emigración con más vehemencia ni con más patriótico entusiasmo. Una simple hoja volante, suscrita por el Presidente y Secretario del Cuerpo de Consejo de Nueva York, por el Tesorero del Partido Revolucionario Cubano y por el Secretario de la Delegación, invitando á la colonia antillana para el espacioso y elegante salón de Hardman Hall, fué bastante para que á las ocho de la noche la concurrencia llenase el local en toda su amplitud, derramándose por corredores, pasillos, escaleras y aún por los departamentos interiores. Pero lo admirable, lo que ensanchaba el corazón y predisponía la mente á entrar en gratísimas reflexiones, era la unidad en la variedad, el conjunto armónico, la representación de todas nuestras clases sociales, que al solo anuncio de que en Cuba había prendido nuevamente la guerra y de que el Partido Revolucionario contaba con todos para impulsar la acción decisiva, y á todos invitaba para dar mayor prestigio y valimiento á las determinaciones que se tomaran, acudió compacto, no sólo á ratificar la fé jurada en la independencia, sino á contribuir con su óbolo para vigorizar la resistencia y apresurar la victoria definitiva.

Y cómo se espaciaba la mirada en el espléndido conjunto! Allí la dama distinguida, junto á la obrera modesta, el estudiante de la escuela de comercio, el dependiente ó del obrero, quienes son solicitados y atendidos por su laboriosidad y honradez. El patriota de los diez años, próximo al hermano que se impacienta porque tarda el momento de emular el heroísmo de sus mayores. La anciana venerable que vió caer por el rayo de la guerra á los hijos que eran su satisfacción más inefable, y la juventud, esperanza de la patria, siempre pródiga y generosa cuando de nobles y patrióticos empeños se trata. No había ojos indiferentes, ni labios mudos, ni corazones dormidos. El entusiasmo desbordaba, por más que los telegramas del gobierno español se empeñan en sostener que el movimiento revolucionario de Santiago de Cuba ha concluido: fácil era suponer las proporciones patrióticas que alcanzaría el meeting.

A las ocho y media el Presidente del Cuerpo de Consejo, Sr. Juan Fraga, abrió el acto con breves y decisivas frases. Se trataba de obrar, y este patriota, que siempre está en su puesto llenando ampliamente su deber, dijo lo bastante para que la concurrencia aplaudiese estruendosamente, y máxime cuando terminó leyendo el telegrama de Cayo Hueso en que aquellos esforzados obreros aprontaban VEINTE MIL PESOS, de primera intención, para impulsar la guerra en Cuba. Ese telegrama fué el mejor discurso de la noche, y no hubo quien no pagase merecido tributo de admiración á los que así sabían responder al esfuerzo de los patriotas levantados en armas.

Surge luego magestuosa la figura del último Presidente de la República Cubana, el venerable Tomás Estrada Palma, y á medida que avanza hacia el primer término del proscenio, parece que su talla se engrandece, que cobra proporciones atléticas. Y es que lleva en sí toda la luz de la grandiosa epopeya que se inicia en Yara, se santifica solemnemente en Guáimaro, y si pacta una tregua en el Zanjón, es para reaparecer briosa y triunfar en la última decisiva contienda. Hay algo de evangélico en el semblante de este hombre bueno, que no sabe odiar ni maldecir; y lo primero que se le ocurre al observador reflexivo, es que muy santa debe ser la independencia de Cuba, cuando tiene por sectario á un Estrada Palma. Su oratoria es á manera de riachuelo sosegado que sigue su curso por lecho blando y por declive suave. Tranquila y reposada, se insinúa en el corazón, y si no despierta vértigos de entusiasmo, deja lección honda é indeleble de consecuencia política en el ánimo de todos los que le escuchan.

Y en esta noche cómo no inclinarnos reverentes en su presencia, si era la pasada heroica guerra, que venía á guiar con su experiencia y con sus consejos á la nueva metódica guerra? Su discurso va más adelante: que él despierte en todos los pechos el sentimiento del deber.

Al Sr. Estrada Palma siguió en el uso de la palabra el director de *El Porvenir* Sr. Enrique Trujillo, y su discurso fué nota simpática, tanto por la concordancia que predicaba, como por los sentimientos levantados que supo evocar. El público comprendió la alteza de miras del Sr. Trujillo; aprobó la actitud discreta con que resueltamente se ponía al servicio de la revolución, y pagó su espontaneidad con grandes aplausos. Nunca hemos visto al Sr. Trujillo tan feliz en sus giros oratorios, tan fácil de palabra y tan expresivo en sus períodos. Era un discurso improvisado, y sin embargo abundaba en fáciles y conmovedoras pinceladas. ¡Tan cierto es que la fuente de la elocuencia está en la sinceridad!

El joven Félix Zahonet, en improvisación vehemente y fogosa exhortó á la concurrencia á que coadyudara á arrojar la dominación española de América. La síntesis de su discurso fué: "Quiera el pueblo cubano libertarse del yugo español, y lo conseguirá de igual modo que Bolívar lo consiguió en la América del Sur, y Juárez derrotó el imperio de Maximiliano en México."

El Secretario del Cuerpo de Consejo Sr. Sotero Figueroa, tuvo á su cargo examinar la labor del Partido Revolucionario Cubano, que reafirmaba todas sus declaraciones anteriores acerca de que no prepararía movimientos aislados, pero en previsión de los que pudiesen estallar, se hacía un deber ayudarlos eficazmente para que se generalizaran, y de este modo hacer la guerra breve, ordenada y prestigiosa. Se extendió en consideraciones sobre los poderosos auxilios que prestaría el Partido á los patriotas combatientes, si se sostenían en la actitud que

habían asumido, y terminó haciendo notar las contradicciones que se advertían en los telegramas españoles, los cuales aseguraban la completa pacificación de la isla, en tanto que las medidas de formidable represión que se continuaban tomando decían todo lo contrario.

Con la mesura propia de la seriedad de su carácter, habló el Tesorero general del Partido Revolucionario Cubano Sr. Benjamín J. Guerra, y la autoridad de su palabra encontró eco prolongado en la concurrencia, porque no solo difanizó la conducta que seguirá el Partido en las presentes circunstancias, consecuente con su programa, sino que ratificó el concepto que estaba en los labios de todos, esto es, que había llegado el momento de obrar, y pedía á los cubanos de Nueva York que ayudasen positivamente á salvar la causa de la patria.

El joven Sr. Manuel V. Alvarado tuvo un rasgo feliz al depositar el primero su óbolo pecuniario, á la vez que exclamaba en noble arranque: "Si todos los cubanos hiciesen lo mismo, la independencia de Cuba se realizaría muy en breve."

Y se presentó en la tribuna, relampagueante la mirada, los puños crispados, tembándole de emoción las palabras, el que por su figura simpática, por la devoción con que se ha consagrado á la causa revolucionaria y por el amor que profesa á todo el que es su hermano en la idea, subyuga todas las voluntades y se gana los mejores aplausos. Gonzalo de Quesada, el Secretario de la Delegación, venía, esta vez como nunca, á sostener muy alta la dignidad de los patriotas revolucionarios. No fué un discurso lo que hizo, que no cabe el método donde la exaltación domina: fué una catilinaria fogosa que prendió en todos los corazones, porque todos estaban templados al calor de aquella frase viril que venía á demandar en nombre de los héroes muertos, de la bandera gloriosa, de la tierra irredimida, la adhesión y el apoyo de los que viven en el destierro suspirando por la patria ausente, y que no quieren volver á ella sino

cuando la hayan ganado por su esfuerzo para la vida independiente, y la hayan enaltecido con el ejemplo de sus virtudes cívicas. Los apóstrofes sucedían á las conminaciones terminantes, y los aplausos estruendosos á las palabras vibrantes y á los rasgos oportunos. Hubo un momento en que la voz del orador se vió ahogada largo tiempo por las aclamaciones de la concurrencia, y fué cuando en síntesis tan apropiada como sobria y conceptuosa, relacionó los colores de la bandera cubana con los sentimientos que dominaban en los patriotas que la habían adoptado como enseña de sus aspiraciones. Y luego, cuando evocó los nombres inmortales de Céspedes y Agramonte, como para poner bajo esos nombres venerandos la nueva revolución, que no ha de tardar en ser invencible, toda la concurrencia, hombres, mujeres y niños, se puso de pié, y fué aquella la apoteosis de la emigración á los muertos ilustres que viven en nuestro corazón, y el saludo solemne á los futuros héroes de la independencia de las Antillas. No caben, pues, extractos ni reproducciones literales en arengas de esta clase: hay que oír las para enardecerse de entusiasmo, y por eso no intentamos extractar lo que el lenguaje humano no podría presentar en todo su grandioso relieve de expresión y sentimiento.

A petición vehemente del auditorio se presentó en la tribuna el ya fogueado en las lides de la palabra Sr. F. Gonzalo Marín. Había resuelto, según manifestó en frase concisa y fácil, no volver á hablar ante el público, sino demostrar con hechos positivos el fervor de sus ideas revolucionarias. Pero obedecía al llamamiento que se le hizo; sostenía todas sus declaraciones anteriores, ó iría á combatir por la patria independencia hasta triunfar ó morir en la demanda. Esta vez el orador quiso escudarse tras el patriota combatiente; pero el público recordó al primero, á la vez que tomaba nota del ofrecimiento del segundo, y á uno y otro dedicó plácemes y aplausos.

A moción del Sr. J. A. Agramonte se nombró una comisión recolectora de fondos á domicilio, y fueron aceptados por aclamación los señores siguientes:

Tomás Estrada Palma, Enrique Trujillo, Dr. Buenaventura H. Portuondo, Benjamin J. Guerra, Gonzalo de Quesada, Dr. J. Luis, Juan B. de Luna, Leandro Rodríguez, Emilio Leal y José López.

No bien conocido el último de estos nombres, muchos de los concurrentes, movidos por entusiasmo sincero, fueron á la mesa presidencial, y depositando en ella el óbolo redentor de la patria. ¡Sublime espectáculo el que presentaba el salón en este momento! Monedas de oro y plata, billetes, cheques, firmas de ofrecimiento por cantidades pagaderas en el acto que se reclamaban, todo fué cayendo en la mesa hasta formar una suma de consideración, atendido á que nadie iba preparado para este impulso generoso. Las mujeres, nuestras damas abnegadas que siempre nos dan el ejemplo en las grandes acciones de la vida, fueron de las primeras en contribuir para engrosar el fondo de la patria, y tras ellas la niñez, como si quisiera la inocencia ponerse del lado de la justicia. Hubo un niño de cuatro años, hermoso como un amorcillo, que corrió, sin consultar á sus padres, á dar todo lo que poseía: un centavo. ¡Y fué la dádiva por excelencia, porque tras la manecita que lo donaba, se nos antoja que venía el ángel de la victoria bendiciendo al niño y centuplicando el esfuerzo de los patriotas!

¿Que más? Algunos *reporters* de los periódicos americanos allí presentes, también contribuyeron para la independencia de Cuba.

Llamados por la presidencia á dos de las personas de mayor edad que se encontraban entre los concurrentes para contar la suma recaudada, ésta ascendió á cerca de ochocientos pesos. Se puede desde luego asegurar que bajo lisonjeros auspicios empezará la Comisión recolectora de fondos á llenar su cometido.

Y á fin de que nada faltase para cerrar la solemnidad de esta noche memorable, quiso la Iglesia, por la voluntad de uno de sus más reputados ministros, asociarse á nuestra obra: era como atraer sobre los esfuerzos para la independencia de Cuba las bendiciones del cielo. El Reverendo Doctor John A. B. Wilson, Pastor de la Iglesia Metodista Episcopal de la calle 18, varón ejemplar por su saber y por sus virtudes, se sirvió honrar con la siguiente carta á los invitantes del *meeting*, y la cual fué leída en inglés y en español por el Sr. Gonzalo de Quesada:

Señores Benjamin J. Guerra, Juan Fraga, Gonzalo de Quesada, Sotero Figueroa.

Caballeros: He visto vuestra invitación para un *meeting* de patriotas cubanos en el *World* de hoy, y aunque no soy cubano, yo deseo expresaros la más viva simpatía por la causa que sustentais. No hay pueblo, excepción hecha de Rusia, que tan esforzadamente haya peleado por su libertad, haciéndose acreedor á la consideración y á la ayuda de los americanos, como el pueblo cubano.

Dios bendiga vuestros esfuerzos y os levante amigos en esta Nación que os ayuden á alcanzar lo que vosotros tan dignamente merecéis. Los agravios que sufrieron nuestros padres revolucionarios, no merecen mencionarse en comparación de los sufridos por vosotros.

Caballeros: me suscribo de vosotros con gran respeto y sinceridad.

JOHN A. B. WILSON.

Antes de darse por terminada la reunión se nombró la siguiente comisión para que pasase á demostrar la gratitud de la emigración cubana á los periódicos americanos que reconocen la justicia de nuestra actitud, y muy particularmente al *Sun* por su admirable artículo *Cuba*, que reproducimos en otro lugar:

Benjamin J. Guerra, Gonzalo de Quesada, Enrique Trujillo, José A. Agramonte y Sotero Figueroa.

Con este acto quedó cerrada esta manifestación patriótica, una de las más señaladas que ha celebrado la emigración de Nueva York, tanto por el número y distinción de la concurrencia, como por los lisonjeros resultados que se obtuvieron.

Restáanos decir que, además de un extenso telegrama dirigido al Delegado Sr. Martí, que tuvo su parte de gloria en el *meeting* porque fué ruidosamente aclamado, se dirigió el siguiente al Cuerpo de Consejo de Cayo Hueso:

“Poyo—García.

Key—West.

Meeting espléndido. Casa llena. Leído telegrama. Colecta en el momento ochocientos pesos.

FRAGA—FIGUEROA.

Y ahora, á proseguir la labor, revolucionaria con mas fe y entusiasmo que nunca.

## LOS DISCURSOS

Hubiéramos deseado reproducirlos todos íntegros; pero por la premura del tiempo, ó porque algunos fueron simples improvisaciones, no podemos dar sino los que van á continuación:

El Sr. Juan Fraga

No son estos momentos de palabras inútiles, ni de desaliento por noticias inseguras y contradictorias, ni de esfuerzos que no estén justificados por la situación.

El Partido Revolucionario Cubano desde su fundación viene capitalizando fondos para auxiliar la guerra en Cuba. Por incompletas que sean las noticias que tenemos de un levantamiento, lo cierto es, que en Oriente se derrama sangre de nuestros hermanos por la causa redentora de nuestra patria: eso basta, nuestro deber es ayudarlos. No quiero decir con esto que vamos á infringir las leyes de neutralidad de este gran país en que vivimos, las cuales respetaremos; pero dentro de las libertades de esta gran nación libre de América, podemos, en unión con los patriotas de esta isla, hacer lo que nos parezca en la causa redentora de nuestra patria.

He aquí un ejemplo que vale más que todos los discursos que pueda yo hacer, pues todos saben que no soy orador. Acabo de recibir este telegrama de Cayo Hueso:

“Juan Fraga:

Después rumores rendición Sartorios, Cayo en *meeting* soberbio agrúpase. Confianza, Partido salvado. Obreros aprontan veinte mil pesos.

Acuérdase decirlo emigraciones.

POYO.—GARCÍA.”

El Sr. Tomas Estrada Palma

Ciudadanos:

Muchas veces nos hemos reunido en este lugar, y en otros, para hablar de las glorias conquistadas en la década que terminó el 78; de las proezas casi legendarias en ese período, y de nuestros héroes inmortales. Pero no venimos hoy aquí á conmemorar lo que cada cual de nosotros lleva en su pecho, escrito con caracteres indelebles al noble impulso del orgullo patrio. No se trata ahora de lo pasado, tratase del presente, de una actualidad ineludible, que nos envuelve á todos dentro y fuera de la isla.

En los campos de Cuba ha vuelto á enarbolarse la bandera de independencia, el estandarte venerado de todos los que tienen dignidad bastante para aspirar á ser ciudadanos libres, en vez de parias; hombres de su propio derecho, en vez de menores perpétuos, bajo un tutor que los estafa y los desprecia, los engaña y oprime. No hay cubano en la emigración, no debe haberlo, que no sienta en estos momentos el más vivo interés por los hermanos nuestros, que acaban de lanzar con las armas en las manos la protesta viril del hombre digno contra el coloniaje español. No hay uno entre nosotros, no es posible que lo haya, que no esté decidido á acudir en su ayuda bajo la forma que le fuere dable. Contradictorias son las noticias circuladas por los periódicos: se anuncia que algunos de los que se levantaron en la jurisdicción de Holguín han vuelto á colocarse bajo el yugo que lastima la cerviz y mutila el alma. Al mismo tiempo se asegura que el coronel Félix Marcano, el manco de la pasada guerra, se ha pronunciado en Manzanillo al frente de trescientos hombres, y aún se ha llegado á decir que ascienden á dos mil los patriotas que ya se hallan en el campo. Pero reduzcamos este número á su menor expresión; todavía más, subongamos que, por anticipado, por falta de combinación oportuna ó por otra causa el movimiento ha sido sofocado, y que la

paz ha vuelto á reinar en la Polonia española de América. ¿Será eso un motivo para que se entibie nuestro entusiasmo? ¿Depende acaso la aspiración nuestra de esta ó aquella circunstancia, ó está ella por encima de todo accidente hasta verse realizada? Yo tengo la convicción de que todos los que se reúnen aquí esta noche han venido resueltos á traducir en hechos el entusiasmo que los anima. Por mi parte, no estaría satisfecho de mi mismo, si al volver á mi humilde hogar no hubiera dejado mi óbolo para ayudar á la independencia de Cuba, por la cual propongo un  *viva!*

¡Viva Cuba libre!

El Sr. Sotero Figueroa

Compatriotas:

El Partido Revolucionario Cubano viene en este momento solemne á ratificar todas sus declaraciones anteriores; á insistir, hoy más que nunca, en su política redentora que no puede ir á un fracaso sino á la victoria cierta porque no organiza movimientos parciales, insuficientes ó mal dispuestos.

Esta actitud ha robustecido su esfera de acción, ha generalizado su procedimiento y disciplinado sus huestes, le ha captado primero las simpatías y después el respeto de las jóvenes repúblicas que surgieron victoriosas del genio

de Bolívar, y ha acrecido hasta tal punto el tesoro de la patria que ya, si nuestros hermanos de Cuba se lanzan unidos y compactos á los campos de batalla á comprar con su sangre el derecho de ser libres, no les ha de faltar, desde la primera acometida, el auxilio periódico y permanente de las emigraciones antillanas.

Es claro que la discreción y la seriedad han debido preceder á todos sus actos; que no se gana la confianza de los sagaces y previsores, de los desalentados é incrédulos, sino tras grandes y repetidas pruebas de pureza de intenciones, rectitud de principios y dirección sagaz é inteligente.

Así se explica ese hermoso concierto de voluntades, esa atracción patriótica que une en un solo haz á todos los cubanos dispersos por el continente libre de las dos Américas, y que va á repercutir, por misteriosa conmoción eléctrica, á la noble tierra que pudo ser vencida por el halago ó la promesa de justicia, pero nunca domada en sus aspiraciones naturales, en su anhelo vehemente de independencia y libertad. Se comprende, pues, que la expansión revolucionaria llegase á Cuba, y que un puñado de bravos, impacientes por romper las ligaduras que lo atan á un pasado doloroso que no reconoce su amplia personalidad de hombres, ni sus imprescriptibles derechos de ciudadanos, se haya lanzado al palenque de la lucha armada, y desde las inaccesibles montañas de Holguín y Las Tunas, haya lanzado el mágico grito de ¡Cuba libre!

¿Cuál debe ser la actitud del Partido Revolucionario en las presentes circunstancias? Pues la misma que ha proclamado y que viene sosteniendo sin ambages ni capciosos distingos. No tiene por objeto, y ya lo dice el artículo 2º de sus Bases constitutivas, “precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.” Pero esto no es obstáculo para que, si por cualquier desgraciada circunstancia, estallase la guerra en determinada localidad, le preste su apoyo resuelto y trate de generalizarla á fin de que el heroico sacrificio no resulte estéril y la sangre preciosa de los valientes y abnegados no se prodigue infecundamente.

No es esta la ocasión de discutir si ha sido ó no oportuna la actitud belicosa que han asumido los indomables de la región oriental, quienes han desplegado nuevamente á los vientos la bandera de la estrella solitaria, precisamente en los instantes en que el Partido Revolucionario Cubano estaba preparando la mecha que debía prender la mina que acelerase la combustión general. Es la hora de la acción rápida y enérgica, y si nuestros hermanos en armas saben sostenerse en las posiciones alcanzadas, muy en breve nuestros invictos jefes, nuestros experimentados guerrilleros de los diez años, nuestra juventud que anhela ganar presto de suficiencia en la patria de sus mayores hoy entregada á la voracidad del dominador soberbio, correrán á nutrir las filas del ejército redentor; mientras que los emigrados entusiastas, los que han jurado no volver á la tierra natal, sino cuando puedan lanzar á pulmón pleno el himno bendito de la independencia, no se cansarán de depositar sus ahorros en la colecta de la abnegación; y muchos nobles caracteres, los espartanos del deber, hasta se quitarán el pan de la boca y disminuirán la ración de los hijos para que no

falte al soldado-patriota los elementos de combate; esos elementos que han de barrer todas las impurezas, y que han de quitar de sus ojos la sombra oprobiosa de la servidumbre para que puedan mirar con gratitud al cielo, donde divisarán sonrientes á los héroes que, como premio á sus proezas, vieron trocar su envoltura terrestre por los esplendores de la inmortalidad.

Y no este, compatriotas un alarde vano de exagerada promesa. Al solo anuncio de que había prendido la guerra en la región oriental, los clubs adscritos al Partido Revolucionario Cubano se han puesto en pié jurando su adhesión á la causa independiente; los recursos materiales se multiplican; la concordia se restablece en toda la emigración, y ya no hay diferencias, si pudo haberlas, en los procedimientos empleados para llegar á la meta de nuestras aspiraciones. El *sursum corda* brota de todos los labios; estrechamos nuestras filas hasta el punto que no hay resquicio para que pueda pasar el descontento ó la tibieza, y todos nos confundimos en estrecho abrazo. Ante el enemigo combatimos en un solo cuerpo; no hay afiliados ó no afiliados á los clubs: todos somos correligionarios y todos comulgamos en una sola idea: la independencia de Cuba!

Pero telegramas incomprensibles que nacen de fuentes sospechosas dicen que ya todo ha

concluido en la región de Santiago de Cuba: los revolucionarios se han sometido fácilmente; la paz vuelve á reinar en Varsovia. Y sin duda para garantizar estas noticias, se dice que la prensa está armordazada; no se levanta el estado de sitio en las poblaciones donde surgieron las partidas; continúan enviándose formidables refuerzos á los lugares ya pacificados; los cañoneros vigilan las costas cada día con más insistencia; el cable está monopolizado por el gobierno colonial, y no permite pasar otras noticias sino las que confirman la *pacificación completa*; en una palabra, que no hay ya absolutamente nada que temer.

Pero como la experiencia ha hecho previsor al Partido Revolucionario Cubano, éste continúa sin vacilación, hoy con más fe que ayer, acopiando recursos, uniendo elementos, y arma al brazo, tiene los ojos y el corazón fijos en la tierra cubana: allí paga mucho más de lo que dicen los amañados telegramas españoles, y ni se ha de dejar sorprender por burdas tácticas, ni dejarse de ayudar con toda eficacia á los que luchan por la patria independencia.

En cuanto á nosotros, creemos que cuando el volcán está en ignición es torpeza inconcebible el pretender cegar la boca del cráter: el fuego ya latente estallara por cien partes distintas, y ¡ay de los que se empeñaron en cegar la primera boca del cráter!

Compatriotas: estamos al principio del fin.

¡Fe y adelante!

El Sr. Benjamin J. Guerra

Cubanos:

La situación actual porque atraviesa nuestra tierra es verdaderamente crítica. Es precisamente el estado de cosas que el Partido Revolucionario había previsto y trataba de evitar.

Sabía el Partido Revolucionario que existían en diferentes regiones de nuestra isla grupos dispuestos á lanzarse á los campos y proclamar con las armas en la mano la independencia de la patria. Sabía y veía con zozobra el Partido

la impaciencia de esos patriotas por dar el golpe cuanto antes, y hacia cuanto podía porque esperasen el momento oportuno en que se levantase la isla en todas sus regiones á fin de que con la preparación suficiente y allegando todas las fuerzas á la vez, el golpe fuese contundente y decisivo. Una y otra vez dijo y repitió el Partido que condenaba movimientos aislados y faltos de cohesión, porque estos movimientos serían comparativamente fáciles de sofocar y porque esos movimientos eran los que deseaba y los que quizá preparaba el mismo gobierno. De aquí la angustia con que veía y temía el Partido la posibilidad de un movimiento precipitado y parcial en cualquier región de la isla y que tratara de evitarlo y de prepararlo rápidamente para secundarlo si inevitablemente estallaba.

La situación prevista ha llegado y el Partido cumplirá con su deber.

El cable nos anunció que un grupo de cubanos enarbola en los campos de Cuba el pabellón de nuestras libertades, y el Partido hará cuanto esté en sus manos porque ese pabellón glorioso ondee triunfante en la tierra querida y cobije pronto la república libre.

No es ya este el momento de examinar si los héroes que en pañan las armas en defensa de la patria se cuentan por miles ó por cientos, ó si los ha lanzado al campo la patriótica impaciencia ó el coraje irreprimible ó la persecución del gobierno: ya no es tiempo de averiguar nada de esto. Existe el hecho consumado y hay que aceptarlo tal cual es. Cubanos meritorios pelean por Cuba: vidas cubanas están en peligro,

y nuestro deber ineludible es acudir en su auxilio.

Allá en los campos de la provincia Oriental está nuestra patria; allá está de nuevo Cuba libre; allá está nuestro puesto, pues. Allí está nuestro honor empeñado: vindiquémosle. Si no podemos volar hoy al lado de los valientes que allá se baten por la patria, enviémosle desde aquí nuestro apoyo moral y material.

Y basta de palabras: ha llegado el momento de la obra. Allá en el Cayo se reúnen nuestros hermanos y hacen sacrificios increíbles, bien que nada es increíble cuando se trata de la patria para aquellos cubanos. Cumplamos nosotros acá también con nuestro deber; unámonos todos y probemos que sabemos sacrificarlo todo por y para la patria.

El Partido Revolucionario afronta sereno y sin vacilar la situación difícil y, en cumplimiento de su deber, viene aquí esta noche á decirnos:

¡Cubanos de New York: ayudadnos á salvar á patria!

## OS PERIODICOS AMERICANOS Y LA REVOLUCION DE CUBA

Que la causa cubana despierta vivísimo interés en esta república, lo dice la eficacia con que la prensa de todos los matices se ha apresurado á seguir paso á paso, y en todos sus detalles, el movimiento revolucionario ocurrido en la región Oriental.

En la imposibilidad de dar á conocer toda esa inmensa labor periodística, PATRIA se complace en reproducir dos de las notas más salientes por la seriedad de los periódicos que la han estampado: la primera la da el *Herald*, y es una relación suscita de las maniobras de los patriotas levantados en armas, tal cual las noticias que se recibieron en los primeros momentos; la segunda es del *Sun*, el amigo constante de nuestra independencia, y es un caluroso editorial que no lo escribiría con más afectuosa sinceridad el más vehemente de nuestros esforzados periodistas.

He aquí esas notas.

### CUBA SE YERQUE

Cayo Hueso, Mayo 1° de 1893.—La revolución en Cuba ha estallado prematuramente, como en 1868. La causa aún no es conocida. Se supone que la vigilancia española forzó á los revolucionarios á levantarse en armas.

Las noticias que se recibieron por el Cónsul español el día 28 de Abril, se han confirmado por el correo llegado hoy de Cuba.

Las fuerzas de los insurrectos en aquel día ascendían á 1.500 hombres, perfectamente bien armados. El Capitán General convocó á un Consejo General el jueves por la noche, y lanzó un manifiesto declarando la provincia de Santiago de Cuba en estado de sitio. Otreció, además, indulto á todos los que depusieran las armas en el plazo de ocho días, castigándose como traidores á los que siguieran en pie de guerra.

Se ordenó al batallón de Tarragona que embarcase en el vapor Villaverde para Gibara; pero á la hora de la marcha se dispuso que siguiera para Puerto Príncipe, donde se reuniría á otro batallón. Tres compañías de caballería á las que se ordenó marchasen á Gibara, recibieron órdenes posteriores de ir directamente á Manzanillo, lo que indicaba que los revolucionarios marchaban rápidamente hacia el Norte, ó que la revolución se extendía. El gobierno español estaba en retraso con sus tropas, pero inmediatamente se dispuso que se pagase no solo lo atrasado, sino tres meses adelantado, ascendiendo lo distribuido á \$56.000. El Gobernador General y otros prominentes oficiales estuvieron á bordo hasta el último momento, alentando á los soldados á que cumplieran con su deber. Les prometió recompensa á todos los que ayudasen bravamente á sofocar la rebelión.

En cuanto á los insurrectos, han pasado por el camino de Holguín á las Tunas. Tomaron el camino del río Cauto, que cruzaron el viernes 28 sin oposición, con una fuerza de 2.000 hombres.

Los periódicos de la Habana admiten estos hechos, pero la vigilancia española les prohíbe dar detalles completos. La confirmación directa de todas estas noticias se ha recibido el 1° de Mayo por la goleta mercante que llegó este día procedente de Gibara. El capitán de esa embarcación dice que encontró á Gibara casi desierta. Esperaba cargar frutos del país, pero el Cónsul americano le dijo que era inútil aguardar, pues todos los hombres de faena se habían marchado al campo de la lucha, y no quedaba nadie en Gibara para atender á negocios particulares. No menos de 800 hombres han marchado de esta población. Añade el capitán que vio la bandera cubana flotando sobre una casa en la ciudad, y mas hacia el Norte, sobre un fuerte. Un marinero alemán que hablaba español desertó de la goleta y se unió á los insurrectos. La embarcación tuvo que hacerse á la vela el día 29 sin dicho marinero. Al dejar el puerto, se advirtió que otra goleta llegaba de la dirección de Santo Domingo,

y desembarcaba una pequeña fuerza de hombres. Los cubanos aquí creen que el General Máximo Gómez estaba con aquellos. Este residía en Santo Domingo, y aceptó el mando á instancias de todos los oficiales cubanos de la pasada insurrección.

Los que han dado el grito de independencia son jóvenes y de buena familia. Los cubanos de esta emigración confían que algún general de experiencia se haya reunido ya á ellos. Se cree que el movimiento es general, y que por tal motivo se ha extendido á las provincias de Puerto Príncipe y Santa Clara. Los emigrados cubanos de aquí, creen que 15.000 hombres bien armados estarán en el campo antes del mes de Junio, y están seguros que el movimiento es oportuno. Los revolucionarios en Cuba notificaron á sus paisanos de aquí que el movimiento estallaría á más tardar el 15 de Abril; así, pues, estaba preconcebido.

El Sr. José Martí, su jefe en este país, recibió estas noticias en New Orleans, las que le sorprendieron pues el deseaba que los revolucionarios aguardasen hasta perfeccionar algunos planes. Se le espera aquí mañana, 2, para consultar con los jefes. Como 50 emigrados llegaron aquí el sábado último de la Habana. Muchos otros arribarán: unos para que no se les obligue á pelear, y otros para poder llegar hasta las filas insurrectas sin peligro de ser arrestados.

La Habana está grandemente vigilada, y se han despachado varios cruceros á la costa Sur para evitar que llegue alguna ayuda del exterior. Si los simpatizadores del extranjero no han esperado demasiado, han tenido excelente oportunidad para entrar hombres y pertrechos de guerra, mientras la mitad de los cruceros estaban ausentes.

Los labradores en Cuba están todos sin trabajo. Las plantaciones de café y caña de azúcar están desiertas. Miles de hombres probablemente están listos para la empresa.

Madrid, Mayo 1° —Se anuncia oficialmente que tres columnas de tropa persiguen á los rebeldes cubanos entre San Agustín y Las Tunas, y que dos cañoneros vigilarán la costa.

Habana, Mayo 1° —Una considerable fuerza militar se ha embarcado aquí para Holguín, y más tropas serán enviadas antes del jueves. Se cree que los rebeldes, capitaneados por Manuel y Ricardo Sartorio, no son tan numerosos ni tan guerreros como se reportó primeramente. El gobierno confía en que los dispersarán pronto y que la agitación será suprimida. La junta central del Partido autonomista ha adoptado soluciones condenatorias de los rebeldes y ofreciendo á las autoridades la ayuda moral del partido. Se dice esta noche que dos de los rebeldes más activos se han entregado ya.

## CUBA

Nosotros simpatizamos del todo con los valientes cubanos, con los cubanos que aman la libertad, con los cubanos que han enarbolado la bandera de Cuba Libre sea su número trescientos ó tres mil, tengan éxito ó fracasen en su empresa. Honramos al pueblo que tan amenudo se ha levantado contra la dominación europea, apesar de ser destrozados una y otra vez, y que siempre está dispuesto á hacer otro esfuerzo para conquistar el gran derecho americano del gobierno propio. Los cubanos nunca estarán contentos mientras que estén bajo un yugo extranjero; y nosotros nunca hemos abrigado la duda de que á la postre ellos alcanzarán la libertad por la que han luchado con tanta bravura y por la que han sufrido tantos infortunios.

Los gefes de la revolución, iniciada en Santiago y en Holguín hace algunos días, esperaban recibir ayuda y refuerzos de sus compatriotas expatriados que viven en los Estados Unidos, México, Centro-América y Jamaica, pero, como quiera que no se realizaron sus esperanzas, ellos han dado, de su propia cuenta el primer golpe. —En lo que se relaciona á este país, nosotros no podemos permitir que hombres armados, ó buques armados salgan de aquí con el objeto de atacar una de las colonias de un gobierno con quien estamos en paz; y por lo tanto nuestro crucero en Cayo Hueso ha cortado la salida de allá de una fuerza que estaba organizada secretamente para caer sobre la costa oriental de Cuba. Nosotros no podemos socorrer á los cubanos; no podemos ni siquiera permitir que sus compatriotas que residen aquí vayan en su ayuda; nosotros solo podemos darle apoyo moral, pero este se lo ofrecemos, ahora y siempre en todo su extensión. El corazón americano está otra vez con ellos como ha estado con ellos otras veces y como estará siempre. Que el éxito esté con ellos! exclamamos en alta voz, confiando que nuestro grito alzado en New York, llegará á los picos de la Sierra del Cobre, sobre los cuales han plantado la gloriosa bandera de Cuba Libre. ¡En ellos mismos ellos deben confiar; por sus propias armas ellos deben ganar su libertad. Que la fortuna les favorezca ahora!

Hasta ahora hay pocas noticias fidedignas de la revolución. Una semana hace, veinte cubanos bajo la jefatura de un joven patriota de apellido Sartorio se echaron al campo bajo la bandera de la libertad en la provincia de Santiago. Ellos marcharon á otro pueblo donde se le unieron ochenta hombres más: ellos marcharon á otros pueblos y en cada uno de ellos recibieron reclutas, hasta que la fuerza ha llegado al número de 1.000 ó 1.500 hombres armados. En todas partes han sido bien recibidos, en todas partes sus filas se han robustecido; el pueblo estaba listo para luchar por la independencia en todas partes. Esta

parte de la Isla es muy montañosa y una fuerza comparativamente pequeña puede defenderse allí, contra un cuerpo mucho mayor y asaltante. Los patriotas se dirijieron hacia el Norte aumentando numéricamente en su marcha hasta llegar á Holguín hace unos días, sin encontrar ningún cuerpo de tropas españolas. Si llegasen á Puerto Príncipe ó sus alrededores, allí podrán hacer una parada aunque es más probable que ellos se mantengan en los fuertes, en las montañas más al Sur donde en otros tiempos flotó al aire la bandera de Cuba Libre apesar de todos los esfuerzos de las tropas realistas para echarla abajo.

Tan pronto como las noticias de la revolución llegaron á la Habana y Madrid, las autoridades españolas comprendieron la necesidad de acción inmediata y seria.

Fuerzas se han enviado para Santiago, Manzanillo, Puerto-Príncipe y otros puntos cerca de la revolución, y han despachado vapores de guerra á las aguas del Oriente de la isla. El Capitán General convocó un consejo de guerra, que ha proclamado el estado de sitio y las autoridades han desplegado una energía inusitada bajo órdenes de Madrid acerca de que la revolución tiene que ahogarse inmediatamente. Es probable que los cubanos libres tratarán de evitar un encuentro, lo más posible, para que el pueblo en las otras comarcas de la isla pueda unirse á la revolución; así las probabilidades de éxito se aumentan. No hay duda que una gran mayoría del pueblo de Cuba desea romper el yugo español, y están listos para demostrar la fuerza de ese deseo, otra vez, en el campo.

¡Libertad para Cuba!

## UN CUBANO EN NEW-ORLEANS

Por la mañana llegué, y á la tarde ya le había dicho adiós. Para otros el descanso, el ver las calles holgadas, con sus balcones de hierro, el gozar, sentado bajo el pórtico blanco, de la conversación criolla: para un cubano de veras, que lleva el pecho atormentado de la esperanza y del horror, que oye de la almohada y del mantel la voz de su tierra presa y desvalida, que va juntando virtudes y descabezando traiciones, el reposo es andar, con la espuela al riñón, hasta que su tierra sea libre. Que se le dobla la rodilla en el camino, y ruedada por el polvo, y parece que ya no se vuelve á levantar: ¡bueno, con tal de que la tierra sea libre! Que como al caballo en la plaza se le caen las entrañas por el redondel, y expira, frente á la fiera, en la sangre de sus entrañas: ¡bueno, con tal de que la tierra sea libre! Que le escupan el honor, que le nieguen á sabiendas la virtud, que fulleros y pillos, desde el goce de su infamia, se burlen de su sacrificio: ¡bueno, con tal de que la tierra sea libre! Al vuelo, de un trabajo á otro, ve el viajero, desde el tramvía destartado que hala una alegre mula, las casas y monumentos, los kioskos y las estatuas, las columnatas y las magnolias, los colgadizos y los tenduchos: y á poco se pregunta, con justo asombro, como puede, quien quiera ver, imaginar qué Cuba viniere á ser jamás norteamericana. Aquí está New-Orleans, cordial y francesa: libre en sus leyes, loca de un gran río, emporio de riqueza, metrópoli de un estado soberano en la unión, y despues de tres cuartos de siglo, la ciudad vive en rebeldía sorda y perenne. Los viejos, celebran en un coro de hotel, con el retrato de Jefferson Davis en la insignia de la solapa, el artículo del *Times Democrat* donde se echa en cara su prosperidad inmortal, y su progreso de cascarrón "á ese Norte insolente": los hijos "no son americanos, son criollos"; las madres, pálidas, y como cautivas, enseñan el francés á sus criaturas: los pocos vankees, como en tierra hostil, pasan de prisa por entre los corrillos burlones: la ciudad, aún en pleno sol, tiene como un capuz que la oscurece: ¡y es que lleva presa el alma! —Nadie una dos pueblos diversos.

Apenas, como puntos, recuerda el viajero, que pasó por New Orleans sin verla, una impresión ó otra: la aduana, grande y gris; la calle del Canal; de tiendas grandes y animadas; un café de la calle Real, con orquesta á las ocho de la mañana; el hotel de San Carlos, con los huéspedes como perdidos en el salón de *lunch*, y una india de venta, para muestra de cigarra, y un organillo con su teatro de monos. En la calle, sin tropezar, va y viene la gente. Una estatua, es de Lee. El *Picayune* cabe en un cuarto. Esa casa y la de al lado, blancas y de columnas, son como templos griegos. Un tiro de diez mulas, con cadenas por bandas, arrastra un corte de mármol. Las mulas del expreso llevan el arnés punteado de bronce. Por las alcantarillas, al borde de los palacios, corre el agua fétida. La biblioteca libre es de piedras rojas, acuchilladas como las de Florencia. Una madre, vestida de luto, le llena á su hijo las manos de jazmines. De vuelta al tren, va hallando el viajero nombres que le sorprenden. Y ese del Nodal, con su oficina rica, en esta esquina de privilegio? ese es el hijo de un cubano. ¡Y esa lujosa cigarrería, en las dos calles mejores de la ciudad? esa es de Díaz González: ahí está Echezabal. ¡Y ese otro, que dice *Infante*? padre é hijo son de Cuba, y tienen buen comercio. ¡Y Lamar Quintero, el abogado y militar y periodista, y hombre de salones, no es el hijo de nuestro poeta fiel y original, no es el redactor del *Picayune*? Se entra en la casa masónica, llena de suntuosos estudios, y brillan juntos dos nombres de cubanos: el de Bornó, y el de Havá, los dos médicos jóvenes. Havá, el padre venerado, talento vario y original, y cubano de fama justa, padece ahora, y sus amigos le rodean. Esa es

sa cómoda es de Anastasio Montes. Allá van Frayle, Santa Cruz y Montaos, tres que han jurado volver á Cuba con la Libertad.

Pero una casita de paredes blancas, con las cortinas pulcras, recogidas por lazos punzó, es tal vez el recuerdo más grato del viajero. Las hijas, hijas de héroe, están en el trabajo. Otra, de ojos de virgen, sirve el vino hospitalario. La hermana poetisa, que vive de enseñar, habla enamorada de nuestros trabajos y de nuestro valer, de la emigración honrosa de Cuba, del rincón azul donde se cría el genio. La madre, joven en la ancianidad, bella de patria y honradez, bella aún del rostro, como quien no se arrepiente del sacrificio útil, recuerda "las casas del monte, en que gozó mil veces más que en su casa rica de la ciudad;" cree imposible "¡imposible! que los hijos, que las hijas, que las esposas que perdieron al padre del hogar en la pelea por Cuba, no le honren la idea y el sepulcro, pensando en vida por lo que murió su padre; y "yo, pobre viuda como soy, si otra vez volviera á verme con mi marido como me vi, otra vez volvería á creer que su obligación era morir por su país."—Así hablaba la señora Julia Miranda de Morales, rodeada de las hijas: felices y cultas, que crió con la virtud de su viudez en el destierro.

Por algunos hombres, nulos y desvalidos se puede perder la fe en Cuba: por esas mujeres, se recobra la fe en la patria.

## LOS CUBANOS DE ATLANTA

Son diez, y están juntos. Les lastiman á Cuba, y lo sienten todos. El que tiene más, es allí amigo del que tiene menos. A la hora del trabajo, quien llama á su puerta oye el canto lastimero de una voz de rara pureza, el son triste y lento, interrumpido con silencios largos, como cuando la sangre cesa en el corazón: es el canto de un niño que acaba de venir de Cuba, "porque en la Habana no se puede vivir," "y yo soy bachiller y mi padre quiere que aprenda á tabaquero: allá hay mucho abuso." En club permanente viven aquellas almas. PATRIA está en todas las mesas: "cada uno recibe una." "En esta casa no pisa el que no sea cubano completo." Muy ocupados estaban todos, escribiendo la respuesta á un peninsular que dándose de cubano, dijo en el periódico que Cuba es un país de dicha, con tanta libertad como la mejor república, y una buena ley de sufragio para cabezas de cinco pesos, y un mundo de benevolencias y hospitales, y menos contribuciones que en los Estados Unidos.

Atlanta es bella. En pleno pecho de la ciudad, de osadía moderna, da la estación de hierro del ferrocarril. Por mármoles de un blanco gris con grandes rasgos negros, se entra á los negocios animados, negocios de hipotecas, de tierras, de venta de casas. Un hotel es de ladrillo crema, y otro, más alto aún, de ladrillo rojo. Decatur es la calle rica, repleta de comercios, cruzada de carros eléctricos, calzada de grandes edificios. De mansiones ricas, cercadas de jardines, y reciensalidas de la mejor arquitectura, es la avenida de Peachtree. No hay un grano de polvo ni una rotura en toda la ciudad. El carro vuelve al pie de la estatua de Grady "el orador, patriota y periodista," que no creyó que el modo mejor de robustecer al Sur era tenerlo en pobreza gruñona, sino hombrearlo en poder y riqueza con el Norte: —hizo á Atlanta. —Pero, para un cubano, en Atlanta lo más bello es la lealtad y unión de aquel puñado de cubanos.

## ¡GRACIAS!

De un periódico mexicano que se publica en San Antonio entresacamos estos párrafos, llenos de simpatía por nuestra causa:

"Tiempo es ya de que los nobles hijos de Cuba, esa hermosa perla de las Antillas, siguiendo el ejemplo de los demás países de este continente, se emancipen del tutelaje de España, constituyéndose en una nación libre y fuerte, en una tierra que les brinda con su riqueza inagotable, la bienandanza de una democracia cimentada bajo los auspicios de una Constitución sabia y propia, dejando en el lugar que le corresponde á las leyes de la monarquía; . . . es decir, muy atrás, perdidas entre la polvareda que el carro del progreso deja por doquiera que pasa derribando las legendarias trincheras tras de las cuales aún se defienden los gobiernos monárquicos en Europa.

"España está decrepita y nada bueno puede hacer en favor de Cuba que le aventaja con mucho en inteligencia política y en educación social en el precoz desarrollo de su ser; y sólo puede sugerirle las necedades hijas de la vejez y del enervamiento propio de una anciana ignorante y fanática.

Por estos motivos simpatizamos con los cubanos y aguardamos con ansia el bendito día en que su suelo venga á formar parte integrante de una familia de naciones libres, sacudiendo el yugo de la gótica tiranía que por tantos años han ejercido sobre ella los dignos hijos de Ignacio de Loyola.

Ya nos figuramos á Cuba, erigida en república liberal, ilustrada é invulnerable con gobernantes probos y sabios que sepan hacer de una vergonzante colonia, una potencia americana.

"Tales son nuestros deseos."

SECCION DE ANUNCIOS



INSTITUTO ESTRADA PALMA de enseñanza primaria y secundaria FUNDADO EN 1885

Este establecimiento se traslada a un espacioso edificio con notables mejoras, donde recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse a TOMAS ESTRADA PALMA Central Valley, Orange County, N. Y.

ANA OTERO Profesora de Piano.

A DOMICILIO Y EN SU RESIDENCIA, 313 W. 14TH ST. NEW YORK

CASA DE FAMILIA EN BROOKLYN A DOS CUADRAS DEL PUENTE Y TRES DE FULTON 32 POPLAR Street.

Comida hispano-americana.—Trato exquisito.—Cuartos amueblados. TODO A PRECIOS MODICOS. Sritas. Estenóz. 32, Poplar St.

Herminia Andrade de Benech PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al publico en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olan, lino y otros generos.

Recibe ordenes en el numero 374, 8th. avenida, entre 28 y 29 St.—N. Y.

CRIMENES HISTORICOS

COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES por J. D. HERNANDEZ.

Se vende en esta redacción a 50 centavos el ejemplar.

AURELIO RUIZ

206 WEST, 17 STREET.—CITY Compositor y Director de orquesta de París; actualmente Director del ORFEON FRANCÉS en Nueva York.

Se ofrece para dar lecciones de canto, escuela italiana.

(Timbre, emisión, dicción y estilo.) Y con su escogido Quinteto para Conciertos, soirées y bailes privados.

Para las Sociedades y Clubs Hispano-americanos se puede aumentar el número de ejecutantes.

Gaceta del Pueblo, DE NEW YORK.

El periódico más barato y de mayor circulación que se publica en lengua castellana. Es conocido en todos los lugares donde se habla este idioma.

La suscripción es de cincuenta cts. al año, con un regalo a cada suscriptor y espléndidas gratificaciones a los señores agentes.

ANTONIO V. ALVARADO, Director.

"ENSAYOS POLITICOS."

Artículos y discursos por Rafael Serra.—Un volumen de 150 páginas.—Agente, M. de J. González. 206 East 85th Street.



PARA BAILES. PARA TRABAJO. Es superior la Ropa de Cohen. CORTE FRANCÉS A LA ORDEN

1.000 PARES DE PANTALONES INGLESES, los mejores, moda nueva, a la Orden, a \$4.00

LEVITA Y CHALECO del mejor diagonal con forro Belfast, a la orden, \$12

Hasta 1 1/2 años después de la venta, forramos y renovamos nuestra ropa de valde.

COHEN & CO., Sastres Franceses, 27 y 29 ANN STREET, a una puerta de Nassau NEW YORK.

"PLAVANO"

HOTEL y RESTAURANT, en local excelente,

No. 28 Este calle 23, Frente a Madison Square.

Muy conveniente a los Viajeros.

GOMIDA BUENA, HABITACIONES MODICAS, NUESTRAS COSTUMBRES.

Cuartos con comida ó sin ella.

TABLE D'HOTE, con vino, ... \$1.00

ALMUERZO, ... 50cts.

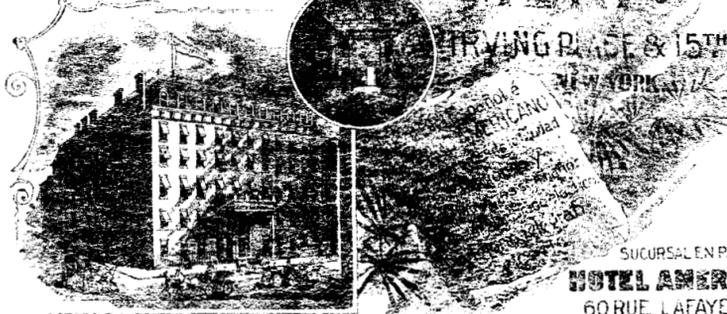
En la ciudad baja:

ALMUERZO Y LUNCH,

13 South William ó 57 Stone St.

Arturo I. Berutich

HOTEL AMERICA



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$12 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50

AVENIDA MICHIGAN CHICAGO

PRECIOS DE \$3.50 A \$5 DIARIOS POR HOSPEDAJE COMPLETO.

SI PARLA ITALIANO.—ON PARLE FRANCAIS.—FALLA-SE PORTUGUES, BERUTICH & SPINELLI

CARNE LIQUIDA.

EXTRACTO LIQUIDO DE CARNE PEPTOGENO Y PEPTONIZADO, del

Dr. VALDES GARCIA, MONTEVIDEO, URUGUAY.

Medalla de Oro en las Exposiciones de Barcelona y Paris.

Es el extracto más sano y más eficaz de todos los alimentos tónicos conocidos hasta hoy día.

E. AVILA, Agente

Deposito, 90 Beaver St., N. Y. Se vende en todas las Farmacias.

FRUGONE, BALLETO & GARDELLA

Impresores y Traductores,



Hacen con esmero, y a precios módicos toda especie de trabajos de imprenta.

PERIODICOS, LIBROS, ANUNCIOS, TRABAJOS MENORES.

178 PARK ROW, NEW YORK.

"Mi Primera Ofrenda"

Artículos y discursos por Gonzalo de Quesada.—Un libro de 150 páginas lujosamente impreso, con algunos grabados. Se vende en esta redacción a 50 centavos el ejemplar.

Doctores Costales y White

439 EVERGREEN AVENUE. BROOKLYN, N. Y.

CURAN

LA TISIS, BRONQUITIS, CATARRO Y ASMA en el propio hogar de las personas atacadas, por medio de su tratamiento Especial, Científico y Curativo, al alcance de todos. Consultas de 10 a 8. Para mas informes dirigirse en persona ó por escrito.

CASA DE FAMILIA

en Nueva York para Cubanos, Puertorriqueños, Hispano Americanos.

EN LUGAR CENTRAL Y CÓMODO 313 W. 14th Street.

TRATO CUBANO: COMIDA CUBANA

Todas las Comodidades.

Habitacion y Comida: Desde \$7 semanales en adelante.

Nueva York, 313 West 14th Street.

H. W. Peabody & Co.

COMERCIANTES COMISIONISTAS

EN GENERAL.

Reciben consignaciones de toda clase de productos de México, las Antillas y todo Hispano-América.

58 NEW STREET, New York.

Director del Departamento Español Enrique T. Martín.

Profesiones, Artes, Industrias

Puertorriqueñas y Cubanas.

MANUFACTURAS.

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS

- ADAY, R. V. 34 Old Slip. AGUIERO, J. M. 50 Fulton St. AGUILAR, T. 236 Bleeker. BARRANCO & CO. 281 Pearl St. BETANCOURT, F. 29 Fulton St. BALMACEIDA, LUIS. 932 Columbus Ave. COSIO & CO. 130 Maiden Lane. CORDERO BROS & CO. 214 Pearl St. CORDERO Y MIRANDA, 185 Prince St. FONSECA & CO. 169 Front St. FRAGA JUAN, 839 Fulton St., Brooklyn. GALINDO, R. C. 204 Fulton St. LOPEZ HAVANA CIGAR CO. 86 Maiden Lane. MANRESA, J. 32 Platt St. MARTINEZ IBOR & CO. 89 Water St. MEDINA, ELIGIO, 6 University Place. OLIVELLA, L. 149 Bleeker St. O'FALLON, S. 627 Columbus Ave. PEREA BROS, 91 Barclay St. QUESADA, F. 320 4th Ave. RODRIGUEZ, L. 7 Courtland St. RODRIGUEZ, R. 62 E. 14 St. RODRIGUEZ, A. 5 Beekman St. ROIG, J. P. 105 Maiden Lane. SAUME, J. 105 Allen St. TRUJILLO & BENEMELIS, 18 Burling Slip. TRUJILLO & SONS, 90 Wall St. XIQUES, J. F. J. 489 Broadway.

DENTISTAS

- BAZAN, ZAYAS VIRJILIO, 108 E. 17. BETANCOURT, G. A. 237 W. 134. LOPEZ, OSCAR 8th Ave. & 34th St. OCHOA, RAUL. 103 E. 14th St. SABATER, DOMINGO. 107 E. 30. ALFREDO ARGILAGOS, 154 E. 87th St. FRANCISCO AGRAMONTE, 110 Lexington Ave.

COLEGIOS

- PALMA, TOMAS ESTRADA, Central Valley, Orange, N. Y. QUESADA, FLORA Y LEOPOLDINA. 60 Lexington Ave.

MEDICOS

- AGRAMONTE, ENRIQUE, 207 W. 45th St. ALVAREZ, J. K. 305 E. 86th St. AMABLE, F. 1636 Lexington St. ARANGO, AGUSTIN, 125 E. 26th St. BAKALT, LUIS A. 250 W. 55th St. CRISPIN, ANTONIO, 1654 Madison Ave. FERNANDEZ, A. M. 140 W. 10th St. FERRER, J. M. 17 E. 31st St. GOMEZ, H. 152 W. 123rd St. GUILLEBAS, R. 107 W. 24th St. HENNA, J. S. W. 40th St. PORTUONDO, B. H. 410 E. 115th St. QUEBADA, G. J. 407 W. 38th St. REILING, F. 210 E. 50th St. ROMERO, G. 120 E. 30th St. SAUVALE, J. S. 223 E. 43rd St. SABA PER, J. 107 E. 10th St. SARLABOUB, E. 190 MacDougal St. VARONA, J. DE LA C. 327 E. 31st St. VIDAL, E. C. 241 E. 52nd St. VIDAL, T. E. 48 Beach St. Stapleton, S. I. VICTORIA, J. LOPEZ, 322 E. 60th St. ZAYAS, LINCOLN, 350 W. 50th St. F. PELL, DAVIS, 320 E. 26th St. Dr. R. L. Miranda, 319 W. 46 Dr. J. A. Terry, 219 W. 41th St.

BROOKLYN.

- BUCHACA, 253 E. Reid St. COSTALES, A. 518 Evergreen. CRIADO, L. F. 147 Fort Green. DE CASTRO, J. F. 127 Henry. FIGUERA, M. 12 Stuyvesant Ave. OSORIO, JUSTO, 57 Concord St. PONCE, N. J. 127 1st St.

PROFESORES DE MUSICA.

- AGRAMONTE, ENRIQUE, 118 E. 42. CASTELLANOS, MIGUEL, 127 127. FUENTES, PEDRO M. 134 W. 44. GODOY, JOSE, 120 W. 35. NUÑEZ, GONZALO, 1076 Lexington Ave. NAVARRO, RAFAEL, 4th Ave. Brooklyn. SALAZAR, ISABEL, 301 W. 55. SALAZAR, PEDRO, 301 W. 55. F. VAN DER BEEK, 142 W. 127th St.

NOTARIOS

- GONZALEZ, ANTONIO C. 39 Broadway. MORALES, JOSE, 127 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR, 40 Broadway.

ABOGADOS

- AGRAMONTE, ENRIQUE, 250 Broadway. DEL PRADO, EMILIO, 45 William St. GONZALEZ, ANTONIO C. 35 Broadway. JONES & GOVIN, 45 Cedar. MORALES, JOSE, 127 Broadway. PONCE DE LEON, NESTOR, 40 Broadway. ROURA, JOSE, 4 Warren.

CLUBES

- EDELMAN, FEDERICO, 101 W. 92. EMENO, PATRICIO, 219, 6th Ave. MOLINA ALBERTO, 341, 5th Av. PEOLI, JUAN, Young Mens Christian Association Building

BOTICAS

- FERRER, J. N. 1657 Second Ave. PERAZA, DOMINGO, 301 Third Ave. LOUBRIEL, M. 3d Ave. & 67th St.

LOGIAS.

- LOGIA "Estrella de Cuba" Benj. Giberga. Venerable maestro, 118 W. 31 St. LOGIA "La Fraternidad" M. Amalado, Venerable maestro, 220 East 15th St.

BODEGAS

- DESVERNINE, P. 52 Beaver St. LEZPONA, F. Maiden Lane 70

RESTAURANTS

- BOULANGER, 222 Thompson St. CALDERIN, P. 229 Sullivan. MORENO, J. 175 Broadway. POLLEGER, GUILLERMO, 214 Pearl.

PERIODICOS.

- EL PORVENIR, 31 West 3d. GACETA DEL PUEBLO, 301 3d Ave. REVISTA POPULAR, 214 Wooster St.

ASOCIACIONES Y DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- Bracho Asociacion, J. F. Siles, 214 Pearl St. "La America," Francisco Lohena, 214 Pearl St. "La Igualdad," Manuel Coronado, 944 3d Ave. "Los Treinta," P. Calderin, 235 Sullivan St. "La Fraternidad," Santos, 121 Domingo St. "La Liga," Rafael Serra, 74 W. 30 St. "San Carlos," Eusebio Diaz, 1372, 3d Ave. CLUBS POLITICOS "Borinquen," Saturno Figueroa, 124 Chambers St. "Cubanacon," Gonzalo de Quesada, 307 W. 28th St. "José Martí," Emilio Lead, 214 Pearl St. "Los Independientes," Juan Fraga, 839 Fulton St. "Pinos Nuevos," Federico Sanchez, 403 E. 83d St. "Mercedes Varona," Inocencia Figueroa, 1341 2nd Avenue.

MANUFACTURAS

ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS,

EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS.

- AMO, PEREZ & CO. Fulton y Front. ARGUELLES, ISIDRO, 172 Pearl St. ARGUELLES LOPEZ & CO. 222 Pearl St. DIAZ A. & CO. 118 Maiden Lane. GARCIA PANDO & CO. 228 Pearl St. GARCIA & VEGA, 171 Pearl St. GARCIA & GUERRA, 29 Gold St. GHIO & ROVIRA, 251 E. 13th St. GUEBALIA & CO. 243 3 Ave. JACOBY S. & CO. 242 3 Ave. LOPEZ R., 16 Center St. LOZANO PINDAS & CO. 209 Pearl St. MONNE & BRO. 39 Barclay St. M. PEREZ, 150 E. 14th St. OTTENBERG & BROS. 2d Ave. & 22d St. TORRES, J. 93 Maiden Lane.

COMERCIANTES

- ASENCIO Y COSIO, 33 Pine St. BARRIOS, ZACARIAS, 23 Counties Slip. BARRANCO, MANUEL, 281 Pearl St. CORDOVA, PEDRO, Corcoran, 150 Pearl. GARMENDIA, F. Cotton Exchange Building. GIBERGA, BENJAMIN, 115 Wall St. GUERRA, BENJAMIN, 281 Pearl St. MARSANS, ROMULO, 118 Wall St. MOLINS, J. S. 273 Pearl St. O'KELLY, JOSE F., 42 Pearl St. PEREA, L. 119 Fulton. PIERRA, FIDEL G. 81 New St. SARIOL, ARTURO, 81 New St. SUZARTE, E. 81 New Street. VERANES, LUIS, 81 New St. ZALDO, E. 4 Cedar St. RAFAEL PEDRAJA, 4 Cedar St. B. SOUTO, 161 Front. CARLOS FERRER 39 Broad. MIGUEL FERRER, 49 Liberty. ADOLFO VARONA, 136 Liberty. J. N. CESTERO, 75 Pine. VIRGILIO LOPEZ, 40 Pearl. JOSE A. GUTIERREZ, 75 Pine. ARISTIDES MARTINEZ, 207 Pearl. R. FOWLER, 138 Pearl.

TIP. DE LA GACETA DEL PUEBLO. WORLD BUILDING 7th, ALTON.



---

## Títulos en este número

### *De José Martí*

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

Un cubano en New Orleans IV, 438-440

Los cubanos de Atlanta V, 72-73

### *De otros autores*

John A. B. Wilson: Carta

Sotero Figueroa y Juan Fraga: Telegrama

Juan Fraga: Discurso

Tomás Estrada Palma: Discurso

Sotero Figueroa: Discurso

Benjamín J. Guerra: Discurso

### *Sin firma*

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

El meeting de Hardman Hall

Los periódicos americanos y la revolución de Cuba

Cuba se yergue (Cayo Hueso, 1 de mayo de 1893)

Cuba

¡Gracias!